

FUENTE: La Opinión de Málaga
FECHA: 17/06/07

De la Torre centra su mandato en la movilidad y la sostenibilidad

El alcalde apoya su discurso en cinco desafíos para los próximos cuatro años y defiende la necesidad de fomentar la participación del ciudadano y obtener más competencias locales

Casi se podría hablar de giro. De cambio en las prioridades. Si la modificación del PGOU y poner en marcha los grandes proyectos fueron básicos durante el mandato pasado, parece que en los próximos cuatro años el objetivo del equipo de gobierno del PP en el Ayuntamiento de Málaga será otro. Francisco de la Torre, al menos, así lo reflejaba ayer en su discurso de investidura como alcalde de la ciudad, acto celebrado en el salón de plenos. Sus intenciones están claras sobre el papel, donde habla mucho de movilidad, de sostenibilidad, de inserción social, de formación y empleo y de nuevas tecnologías. Pero también lo hizo de fomentar la participación y de obtener más competencias de la Junta de Andalucía.

Cambia el discurso de Francisco de la Torre, que se amolda a los tiempos. Mientras la preocupación por el cambio climático se extiende, el regidor introduce palabras como desarrollo sostenible vinculado al urbanismo, ahorro energético y una red de plantas fotovoltaicas para "corregir la tendencia creciente a la contaminación ambiental". De la Torre asume como propias líneas de trabajo que apenas estaban esbozadas en los cuatro años precedentes. "Debemos colaborar de manera decisiva en el freno del cambio climático", reafirma el alcalde, quien no pierde la oportunidad de proponer en su discurso la producción de energía alternativa.

Este giro hacia la política "verde" la complementa Francisco de la Torre con la apuesta por la movilidad, que la califica como el primero de sus desafíos para los próximos cuatro años.

La modernización de la EMT, la construcción de la red de metro y el uso de la bicicleta son las tres patas que el regidor señala en su intervención de ayer para frenar "el crecimiento del tráfico que durante años ha mostrado Málaga y su área metropolitana". De hecho, insistió en que la bicicleta "es un verdadero medio de transporte urbano, limpio y seguro" y reiteró su compromiso de construir 45 kilómetros de carriles-bici en la ciudad.

Política social. Francisco de la Torre articuló su intervención y sus proyectos en grandes áreas de trabajo. Tras movilidad y sostenibilidad, situó la inclusión social. "No podemos permanecer insensibles cuando las diferencias de renta y, por tanto, de nivel y de calidad de vida son tan grandes", indicó el alcalde, quien apuntó a la necesidad de luchar contra el maltrato, a eliminar las barreras arquitectónicas e integrar a los discapacitados y a atender a los inmigrantes.

La construcción de VPO forma parte de ese grupo de líneas de trabajo que dibujó el alcalde para reducir las diferencias sociales. Eso y la creación de una red de guarderías, otra de centros de día para los mayores, extender la asistencia a domicilio y construir un centro de atención integral a las mujeres maltratadas.

El crecimiento económico, mediante la mejora de la formación y las inversiones de Promálaga y el Instituto Municipal de Formación y Empleo (IMFE), es otra de las vías de trabajo que plantea el alcalde para los próximos cuatro años. Aunque reconoce que "el margen de actuación de un Ayuntamiento en esta materia es escaso", insiste en mejorar la formación de la sociedad.

Muy vinculado a este punto está el desarrollo de las nuevas tecnologías y su aplicación a diversos ámbitos de la vida de la ciudad. La creación de una delegación específica para desarrollar la política en este campo fue destacada por De la Torre como una de las grandes novedades de este mandato. Así, insistió en reforzar los lazos con la Universidad y el PTA, además de seguir impulsando la iniciativa del 'Málaga Valley e-27'.

Defensa del PGOU. Pero como los clásicos nunca pasan de moda, Francisco de la Torre no se olvidó de defender el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) que se está elaborando y del que anunció: "Lo tramitaremos para alcanzar la aprobación definitiva tan pronto como sea posible".

No perdió la ocasión de calificar como "nefasta" la tendencia a hablar "de plan de ricos y de pobres, de especuladores y de ciudadanos", distinción que considera "falaz".

Terminó pidiendo la colaboración institucional de la Junta y del Gobierno y reclamó a la oposición "juego limpio".